

Una forma de mirar la vida

Mi experiencia de Alianza de Amor con la Mater la he vivido por 45 años. Puedo decir que para mí **ha significado un crecimiento paulatino en la fe, crecimiento que se ha traducido en un estilo de vida, una forma de mirar y vivir la vida pero, sobre todo, un llegar al corazón de Cristo, al corazón de Dios Padre**, sentirme hija muy amada y por eso confiarme a sus planes y tratar de conocer y hacer su voluntad. Todo esto gracias a la Mater que me acompaña día a día, me protege, me ayuda, me guía, me educa, me da fuerzas cuando más lo necesito. Me ayudó con la educación de mis hijos y continúa cuidando a mis nietos.

Su fidelidad es a toda prueba porque conoce nuestra fragilidad, nuestras limitaciones y debilidades, pero también nuestros esfuerzos y la entrega de nuestro corazón. Puedo decir con convicción, que el "Nada sin Ti, Nada sin Nosotros" es una realidad.

Mi Alianza de Amor con la Mater la sellé el 15 de septiembre de 1969, cuando se cumplía un año de la Pascua de nuestro Padre fundador.



Marcela Alomar de Molina
Federación de Familias
Santiago. Chile

La Mater, una persona real

Mi vivencia de la Alianza de Amor se ha desarrollado en dos líneas paralelas, la primera ha sido descubrir a María como persona real. Si bien antes siempre tuve una relación con la Mater por vivencias en mi hogar y en el colegio, esa relación no contenía lo que me fue regalado como producto de mi Alianza, reconocerla como una persona real a la que puedo visitar yendo al Santuario, una persona con quien me comunico, me educa, me motiva y que está siempre a mi lado.

La segunda línea de desarrollo que me ha sido regalada por mi Alianza ha sido, descubrir la realidad del mundo sobrenatural e intuir la realidad del mundo de Dios Padre. En mi relación de Alianza he hecho un largo camino de educación, sin duda conducido por nuestra Mater, que me ha llevado a sentir que también debo construir la historia, Dios nos regaló la libertad de elegir y hoy elijo ser instrumento, servir a Cristo, ser como María, hacer mi mejor esfuerzo por realizar la voluntad de Dios allí donde Él quiere llevarme. Mi pequeña realidad humana supone necesariamente mucha oración, mucha oración y mucha oración.

Jorge Molina
Federación de Familias
Santiago. Chile

"Nunca perecerá quién permanece fiel a su Alianza de Amor"

Sellamos nuestra Alianza de Amor un día 30 de diciembre del año 1984, este año cumpliremos 30 años.



Sabíamos que este compromiso implicaba una decisión; una opción; un ejercicio de libertad. - ASUMIAMOS UNA RESPONSABILIDAD- A través del Cobijamiento y de la Transformación interior hemos podido conocer a su Hijo y amarlo, lo que nos ha permitido poder mostrarlo a Él. Con amor maternal nos ha educado; ha fortalecido nuestra Alianza Matrimonial; ha convertido nuestros corazones y ha bendecido nuestro amor como esposos. Nos ha dado las fuerzas necesarias ante nuestras flaquezas; la alegría ante nuestras penas; la generosidad ante el reconocimiento de nuestras debilidades; nos ha ayudado a crecer cada día en el Amor para llevar una vida cristiana. Ha

fortalecido nuestra fe y nos ha sostenido en nuestra vida para así ser discípulos-misioneros en la iglesia y en el mundo.

Arturo y Sonia Ulloa-Parra
Militantes Rama de Familias
Santuario de Montahue – Concepción

Mi camino al encuentro con Dios

La Alianza de Amor con la Mater ha sido y es mi camino al encuentro con Dios. Al estar unida a Ella me siento segura, cobijada en su corazón, recibiendo su amor y así entregarlo a los demás. Ella es mi confidente, mi amiga, me siento hija y me entrego confiada, la siento siempre conmigo, en todo momento: en los tristes, en los alegres, en el día a día. En realidad, es algo maravilloso recibir sus gracias y caminar de su mano hacia la santidad. Los frutos: el aceptar la voluntad del Señor con un Sí incondicional tal como Ella lo hizo. Seguir su ejemplo de vida.



Doris Michell Cummings,
Rama de Señoras
Agua Santa. Viña del Mar

Siempre estuvo en mi vida



Perdí a mi madre terrenal cuando tenía 1 1/2 año de vida. Mi hermana mayor me explicaba que nuestra mamá estaba en el cielo, junto a la Mamita Virgen del cuadro. Así, en mi inocencia, mi mamá y la Mamita Virgen se confundían en una sola persona, a las que yo amaba y que desde el cielo velaban por mí. Como muchas, en mi adolescencia, me olvidé de mi Madre Celestial... pero ya casada y con dos hijos, sentía que mi vida estaba tan vacía que ni mis preciosos hijos, ni mi esposo, el gran amor de mi vida, podían llenar este anhelo interior.

Mi esposo es periodista y sus jornadas de trabajo eran interminables, trabajaba de 9 AM hasta las 10 PM, durante 12 largos días y luego descansaba 2. Así, yo tenía que criar a mis hijos casi sola. Me estaba abrumando con esta responsabilidad, sentía que era mucho para mí e incluso me preguntaba si valía la pena tener que lidiar con mi trabajo y mi familia sin poder contar con el apoyo de nadie.

Fue entonces que me invitaron a participar en Schoenstatt y ¡adivinen qué! ... ¡¡¡Sííí!!!! Allí estaba Ella, esperándome... exactamente la misma imagen del cuadro de mi niñez, que había sido recibida por mis padres como regalo de matrimonio: NUESTRA MATER, que me acogió. como si nunca nos hubiéramos separado. Ella me dio la fuerza, la paciencia, el amor y el coraje para sacar adelante a mi familia, en medio de la soledad. Mi única familia en Concepción era mi esposo y mis niños.

En Schoenstatt y de la mano de la Mater, aprendí a ensanchar mi corazón y aceptar que no importa lo difícil que pueda parecer la vida matrimonial, ni lo sola que te puedas sentir, a veces. La verdad es que Jesús y María jamás te abandonan, es uno la que se aleja. Afortunadamente yo volví a los brazos de mi Madre justo a tiempo, recibiendo de ella, a través de nuestra Alianza de Amor y de la formación Kentenichiana todo lo que necesitaba para formar una familia orgánica y feliz.

En mi vida, como en la de casi todos, ha habido pérdidas y alejamientos, pero mi alianza con la Mater me ha permitido salir adelante, a pesar de la ida de los hijos a Santiago a los 17 años, la pérdida de mi tercer hijo que se fue al cielo, a los ocho meses de embarazo; pérdida de mi trabajo a los 49 años de edad, (sin volver a encontrar trabajo nunca más); dos operaciones a la columna. Pero en ninguna de esas circunstancias me volví a sentir sola.

Actualmente, con un hijo viviendo en Alemania y el otro en Santiago y con tres preciosos nietos, Jesús y la Mater nos trajeron a vivir al campo, donde no puedo conversar mucho con nadie, pero tengo mucho tiempo para la contemplación, la oración, colaborar un poco en el Movimiento y en mi parroquia. Mientras mi esposo está feliz, trabajando para la comunidad de Chillán Viejo, siendo un activo dirigente defensor del medio ambiente. El está convencido que Dios lo trajo a este lugar para eso, para escribir y defender a los que no tienen voz.

Lilian Palacios Bustamante
Rama Familiar
Chillán. Chile

La Mater es la Reina de mi hogar

El 8 de Julio de 1991 sellé mi Alianza de Amor con la Mater junto a mi grupo de vida "Más Vida". Nos formamos con el padre Jaime Salazar. El nos mostró la pedagogía del Padre Fundador y de Schoenstatt. Ha sido un regalo maravilloso para mi vida interior, mi vida familiar, profesional y apostólica. La Alianza de Amor me conduce y me centra, me educa y protege. Me anima a dar saltos mortales porque sé que no estoy sola, Ella está a mi lado iluminando el camino. Saberme "aliada" me ayuda a sentirme hija muy querida de Dios Padre; me enciende el hecho de sentir que mi Madre del cielo es el conducto más directo para llegar al Padre.



En lo concreto, la alianza de Amor es el signo más fuerte del intercambio de bienes. Nada sin ti, nada sin nosotros, es saber que mi Capital de Gracias es fecundo en el Santuario. Aspirar a la santidad desde mi pequeñez, ¡sólo lo consigo con la MTA!

El Santuario Hogar es un aporte maravilloso que ayuda a estar en sintonía con la Reina junto a los míos. La Mater es la Reina de mi hogar y Madre de mi marido y de mis 6 hijos.

Paula Martínez Letelier
Federación de Señoras de Chile, 8º curso
Concepción. Chile



Yo también estoy de jubileo

En este año Jubilar, yo también estoy de Jubileo, pues cumpla 30 años de haberme consagrado a María, un 8 de diciembre de 1984, en el Santuario de Montahue, Concepción, Chile. Y desde ese momento mi vida cambió... pues comencé a vivir de la mano de María, como mi Madre, mi Reina y mi Educadora. Desde ese momento, mi vida dio un salto y empecé a "arriesgarme" y a confiar plenamente en María y en su poder de Reina e Intercesora.

La Mater comenzó a hacer "milagros en mí": comencé a dirigir un grupo de Apóstoles de María, luego dirigí el curso de Alianza de ese año y de los siguientes años y así pude profundizar mi Alianza de Amor con Ella.

Las prioridades en mi vida cambiaron y en primer lugar fue Schoenstatt, segundo mi familia y tercero la Universidad. Yo estaba “loca por Schoenstatt”, “loca por la Mater”, “loca por la Juventud Femenina”; pero eso no significó que descuidara mis estudios. Yo sólo le pedía a la Reina que me diera “tiempo para estudiar” y que en ese “poco tiempo”, me ayudara a concentrarme para poder rendir bien. ¡Cuál no fue mi sorpresa que al final de mi carrera obtuve el “Premio Universidad”, o sea el mejor promedio de notas de todos los años de estudio! La Mater es Reina y si tú le regalas todo, Ella hace milagros y te regalo aún más.

¡Ha sido Ella! quien me guió al Fundador de Schoenstatt, y me lo mostró como Padre, como mi Padre y allí me enamoré aún más de Schoenstatt.

¡Ha sido Ella! quien me condujo a la familia de Hermanas de María, al verla reflejada en tantas hermanas que conocí, que me marcaron y fascinaron.

Y hoy, como Hermana de María, es Ella la que continúa animando mi vida de hermana, usándome como su pequeño y débil instrumento para conducir a muchos a Ella, a través de la Alianza de Amor. ¡¡LA ALIANZA DE AMOR ES LO MEJOR!! ES PARA SIEMPRE, ES ETERNA.

Hna. M. Lucía Cofré

Instituto Secular de Schoenstatt

Hermanas de María

Me ha convertido en apóstol

El 18 de octubre de 1998, consagré mi vida en alianza en Bellavista y tuve también mi envío misionero. Como profesora de religión, mi inquietud fue conquistar corazones jóvenes que conocieran el amor a Jesús por su madre. En septiembre del 2000 peregriné a Santa María de Brasil a celebrar los 50 años de la Campaña y conocer el apostolado de don Joao P. Regresé iluminada por el Espíritu Santo a conquistar los corazones de las autoridades educacionales de Linares con el lema: “Reencantar el amor de la familia a través del corazón del niño”. El 8 de septiembre de 2003 se entronizó la imagen auxiliar de los colegios con 2000 personas presentes en la catedral de Linares. Con la visita de la imagen, una semana por cada establecimiento educacional, comenzó la misión apostólica de los niños peregrinos con 4 imágenes y hoy ya son 40 imágenes peregrinitas. Ha sido un éxito total.

Mi alianza de Amor con María ha sido la fuerza que me ha convertido en apóstol de los sacramentos con el apoyo del obispo. Bautismo, Primera Comuni3n, Confirmaci3n de ni3os, j3venes y adultos. A todos ellos, despu3s los invito a sellar su alianza de amor y consagrar sus hogares con el Santuario Hogar. Ella me usa como instrumento en todo lugar y circunstancia y yo siempre estoy atenta a su llamado y le digo s3 aunque a veces la misi3n no sea f3cil.

El 10/12/2013 mi coraz3n fall3. Diagn3stico: 80% muerte en pabell3n, con cirug3a a coraz3n abierto. Pero la Mater ten3a el mejor equipo, pues los tres card3logos ten3an alianza de amor y antes de operar, todos a una voz, rezamos la peque3a consagraci3n. Delicadezas de la Reina con su elegida. La recuperaci3n ha sido admirable y r3pida.

Gracias, Mater, seguimos unidas. “Mi Alianza, el mayor tesoro”

Marina Concha

Misionera de los ni3os.

Linares. Chile

